

**LA INMIGRACIÓN BRASILEÑA EN PORTUGAL Y
ESPAÑA. ¿SISTEMA MIGRATORIO IBÉRICO?
BRAZILIAN IMMIGRATION IN PORTUGAL AND SPAIN.
IBERIAN IMMIGRATION SYSTEM?**

Erika Masanet

Centro de Investigação e Estudos de Sociologia (CIES)
Instituto Universitário de Lisboa (ISCTE-IUL)
erikamasanet@gmail.com

Beatriz Padilla

Centro de Investigação e Estudos de Sociologia (CIES)
Instituto Universitário de Lisboa (ISCTE-IUL)
beatriz.padilla@iscte.pt

Recibido: 15/5/2010

Aceptado: 4/6/2010

Resumen

El objetivo de este artículo es ofrecer un análisis comparativo de la migración brasileña en España y Portugal a través de su contextualización en la emigración brasileña internacional reciente, la descripción de las características básicas y de los principales perfiles de esta población y del estudio de las motivaciones de la emigración y de la elección del país de destino. El estudio se basa fundamentalmente en las investigaciones llevadas a cabo por las autoras en el contexto portugués, español y brasileño desde una perspectiva metodológica cualitativa. Los resultados de la investigación señalan la presencia de similitudes y divergencias en los dos contextos de recepción de la migración brasileña. Sin embargo, el predominio de los paralelismos nos lleva a sugerir la existencia de una migración brasileña ibérica.

Palabras clave: inmigración brasileña, Portugal, España, paralelismos.

Abstract

The aim of this article is to carry out a comparative analysis of Brazilian migration to Spain and Portugal, by providing a contextualization within the recent Brazilian international emigration flows, and a description of its basic

features and main profiles of the population; and by offering explanations about the motivations for migration and about the selection of the country of destination. The study is mainly based on qualitative research carried out by the authors in the Portuguese, Spanish and Brazilian contexts. Results highlight similarities and differences in both contexts of reception of Brazilian immigration, however the prevalence of parallelisms suggests the existence of an Iberian Brazilian migration system.

Key words: Brazilian immigration, Portugal, Spain, parallelisms

INTRODUCCIÓN

La emigración brasileña hacia las naciones desarrolladas marca su inicio a mediados de la década de 1980, constituyendo una novedad frente a las dinámicas migratorias anteriores, en las cuales Brasil, tradicionalmente, había sido un país de inmigración. Los principales destinos de la emigración brasileña internacional son Estados Unidos, Europa, Paraguay y Japón. Con el endurecimiento de las políticas de concesión de visados en los EEUU a partir de 2001, los flujos migratorios de brasileños hacia Europa se intensificaron, ocupando Portugal y España un lugar destacado entre los destinos europeos.

Tanto España como Portugal comparten su larga tradición como países emisores de población. Entre la segunda mitad del siglo XIX y primera mitad del XX, una población importante de españoles y portugueses emigró a América Latina, sobre todo a Argentina, Brasil, Venezuela, Cuba, Uruguay y México. A partir de la segunda mitad del siglo XX, y principalmente durante los años 1960, la emigración portuguesa y española se redirige fundamentalmente a los países del Centro de Europa, en un primer momento para hacer frente a la reconstrucción de estos países después de la Segunda Guerra Mundial y, posteriormente, por la fuerte demanda de mano de obra poco cualificada para la industria. Estas corrientes migratorias tuvieron como principales países de destino Francia, Alemania y Suiza.

La entrada de Portugal y España en la Unión Europea en 1986 supuso un punto de inflexión en el panorama migratorio de ambos países. A partir de esa fecha empiezan a experimentar un proceso continuo y creciente en la llegada de inmigrantes económicos, consolidándose como países de inmigración a finales de los años 1990 y de forma más notoria a principios del siglo XXI. De este modo, España y Portugal se insieren en el grupo de países receptores de inmigración, aunque de forma más tardía en comparación con otros países tradicionales de inmigración en el contexto europeo, como Francia, Alemania y Bélgica. Estos países ibéricos, junto con Grecia e Italia, forman parte del llamado “modelo de inmigración del Sur de Europa”, caracterizado por altos niveles de inmi-

gración irregular y de economía informal, y por sus similares políticas migratorias e instrumentos de regulación de los flujos migratorios (King, 2000).

En este contexto reciente de inmigración, tiene lugar la llegada de la migración brasileña, con carácter eminentemente laboral, a España y Portugal. El objetivo del presente artículo es el análisis comparativo sobre algunos aspectos de la migración brasileña en Portugal y España, contrastando diferencias y señalando similitudes. De manera específica, los propósitos que persigue el artículo son los siguientes: proporcionar una contextualización de las migraciones internacionales en y desde Brasil, tanto las del pasado como, sobre todo, las que se están dando recientemente; describir las características generales de la comunidad brasileña en ambos contextos de recepción a través del análisis de sus principales rasgos sociodemográficos y laborales/profesionales, así como del papel y la posición que tiene este flujo en el panorama migratorio portugués y español; y, finalmente, examinar los motivos de la emigración y de la elección del destino migratorio.

En base a estos objetivos, el artículo está estructurado en seis partes. A continuación de la descripción de la metodología empleada realizada en el primer apartado, el segundo apartado ofrece una sintética y breve aproximación a las migraciones internacionales en Brasil en el último siglo, haciendo hincapié en la reciente emigración brasileña y sus principales características (causas, magnitud, origen y destino). El tercer apartado aborda los principales rasgos y particularidades de la inmigración brasileña en el contexto portugués. De manera análoga, el cuarto epígrafe presenta una descripción de las características generales de la inmigración brasileña en España. Seguidamente, se proporciona un análisis conjunto de las motivaciones para la emigración brasileña. Y, por último, el sexto apartado expone los resultados del análisis comparativo de los factores de la elección de España y Portugal como destinos de la inmigración brasileña.

METODOLOGÍA

Los datos utilizados en el artículo proceden de tres investigaciones, dos de ellas sobre la migración brasileña en tierras lusas¹ y una acerca de la migración brasileña en España². Los tres estudios se han basado en un enfoque metodológi-

¹ Proyecto postdoctoral de Beatriz Padilla “Recentes Vagas Migratórias em Portugal: Os Brasileiros” (2003-2007) que se dividió en dos etapas distintas y que se correspondieron con dos estudios complementarios: uno realizado entre 2003 y 2004 en la ciudad de Lisboa a partir de entrevistas en profundidad y el otro llevado a cabo entre 2005 y 2006 con etnografía multisituada, aunque la autora permaneció en contacto con el grupo hasta principios de 2009.

² Tesis doctoral de Erika Masanet “De Brasil a España: un estudio sobre la migración desde una perspectiva integrada de los lugares de origen y de destino” (2005-2008).

co cualitativo. Tanto en la investigación en el ámbito español como en uno de los estudios realizados en Portugal, se empleó una etnografía multisituada³ que considera tanto los contextos de origen como de destino y que permitió recoger información contextualizada que dialogase simultáneamente con las dos caras del mismo fenómeno: los sujetos que partieron y los que se quedaron.

Según Sayad (1998), existe una relación dialéctica entre las dos dimensiones, la emigración y la inmigración, al encontrarse estos dos espacios estrechamente ligados entre sí e interconectados. La complementación y confluencia de estas dimensiones de la migración permite obtener una mejor interpretación y comprensión de las migraciones en la actualidad. Desde esta perspectiva, cabe resaltar la importancia de desarrollar investigaciones con un enfoque más amplio no limitado a la sociedad receptora, de lo contrario se restringe la interpretación de un fenómeno que sucede, al menos, en dos sociedades y conduce a una visión parcial, incompleta y etnocéntrica de la migración.

A continuación, pasamos a describir la metodología empleada en las investigaciones realizadas en el ámbito portugués. Los dos estudios complementarios se basaron en datos primarios cualitativos, aunque con algunas diferencias desde el punto de vista metodológico. En el primero, se recogieron datos de 40 entrevistas en profundidad realizadas a brasileños y brasileñas residentes en Portugal, 23 a hombres y 17 a mujeres, de edades comprendidas entre los 20 y 67 años, aunque la mayoría tenía entre 20 y 40 años de edad. Las entrevistas se basaron en un guión semiestructurado sobre una diversidad de temas relativos a la experiencia de migración: aspectos demográficos (origen, edad, educación, etc.), motivaciones, llegada a Portugal, profesión/ocupación en origen y destino y movilidad, adaptación, identidad, y discriminación, entre otros. Las personas entrevistadas provenían de varios estados de Brasil, aunque prevalecían las de Minas Gerais (reconocido desde hace tiempo como un estado de emigración), Paraná y Goiás que se han transformado en estados expulsivos, e igualmente de una gran variedad de estados tanto del sur como del noreste brasileño.

La segunda investigación de ámbito portugués está basada en un trabajo etnográfico mediante el uso de entrevistas en profundidad, observación participante, convivencia y socialización, de carácter multisituado. De este modo, el trabajo de campo se desarrolló en un barrio popular de Lisboa donde residen muchos brasileños con una concentración de familias de Dourados-

³ La etnografía en más de un sitio proviene de la propuesta de Marcus (1995) sobre la necesidad de ampliar el enfoque etnográfico, debido a las transformaciones producidas en las interacciones en el contexto de la globalización, donde las prácticas sociales y culturales se producen en varios lugares.

Itaporá, así como también en la región de Dourados-Itaporá, en el estado de Mato Grosso do Sul (Brasil). La selección del lugar en origen fue consecuencia de la identificación de una comunidad brasileña residente en Lisboa con raíces en dicha región. El trabajo etnográfico en Lisboa englobó a 8 familias migrantes y a su grupo de socialización, que permitieron y facilitaron el establecimiento de vínculos con sus familias en el país de origen. Para ello, se usó el concepto de familia extensa que incluye padres, abuelos/as, hijos/as, hermanos/as, tíos/as, sobrinos/as, primos/as y también madrinas y padrinos.

Por su parte, la investigación realizada en el contexto español está basada en datos primarios de carácter cualitativo obtenidos a partir de entrevistas en profundidad con enfoque biográfico, fundamentalmente. A su vez, esta técnica cualitativa fue complementada con otras prácticas etnográficas: observaciones en el lugar de la entrevista que normalmente coincidió con la residencia del informante, revisión o consulta de documentos personales (esencialmente fotos o documentos relacionados con la migración) y observación participante en algunas situaciones de ocio y tiempo libre (churrasco, comida, reunión familiar...). Todo ello permitió conocer de forma contextual algunos escenarios de socialización y convivencia tanto familiar como social del grupo objeto de investigación.

Al igual que en la segunda investigación llevada a cabo en Portugal, este estudio se basó en una metodología multisituada con trabajo de campo en Brasil y en España. En el país de origen, el trabajo de campo se circunscribió al estado de São Paulo, principalmente a la región metropolitana de São Paulo y algunos de sus polos industriales. Por su parte, el trabajo de campo en España se localizó principalmente en la ciudad de Alicante y provincia, así como en Madrid. En Brasil, se entrevistaron a familiares de emigrantes y a futuros o potenciales emigrantes, mientras que en el territorio español se entrevistaron a inmigrantes brasileñas y brasileños. Las entrevistas en profundidad se apoyaron en tres guías temáticas, dependiendo del tipo de persona entrevistada (si se trataba del migrante, del familiar o del futuro/potencial migrante) y adaptándose a la realidad de la situación de cada persona entrevistada. El objetivo de estas entrevistas fue la reconstrucción de las trayectorias de vida del sujeto de estudio, con énfasis en el proceso migratorio del migrante, así como la indagación en otros aspectos relacionados con los imaginarios y percepciones sociales.

El número total de casos recogidos fue de 39, 21 en Brasil y 18 en España. En Brasil, se entrevistaron a 11 familiares, pertenecientes a la familia nuclear (madres/padres, hermanos/as, hijos/as), y a 10 futuros o potenciales emigrantes (6 hombres y 4 mujeres). Por otro lado, en España se entrevistaron a 9 mujeres y 9 hombres procedentes de diversos estados de Brasil, siguiendo uno de los criterios de variabilidad de la muestra basado en la región de origen, aunque con

predominio de los estados del Sur y Sudeste del país. La recolección de los datos primarios se realizó en distintos momentos durante 2005, 2006 y 2007.

LA EMIGRACIÓN BRASILEÑA INTERNACIONAL: MAGNITUD, DESTINOS Y ORÍGENES

Durante las grandes migraciones de masa de finales del siglo XIX y principios del XX, Brasil se convirtió en uno de los principales destinos de estos flujos migratorios, procedentes sobre todo de Europa y de Japón. Las principales regiones de recepción fueron el Sudeste, siendo el Estado de São Paulo uno de los principales estados receptores, así como los Estados de la región Sur (Rio Grande do Sul, Santa Catarina y Paraná). A partir de 1930 y durante la Segunda Guerra Mundial se registró una reducción en la llegada de inmigrantes a Brasil. Una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial y hasta la década de 1970, tuvo lugar otra etapa de inmigración en Brasil, aunque con una magnitud mucho menor a la precedente, cuyo principal destino era la ciudad de São Paulo que necesitaba mano de obra especializada para el desarrollo de su parque industrial y de otros sectores urbanos. Un balance sobre las principales nacionalidades de los inmigrantes llegados a Brasil entre 1872 y 1972 fueron Portugal, Italia y España (Levy, 1974).

A partir de la década de 1960 las entradas de inmigrantes disminuyeron de manera importante y Brasil dejó de ser un país de atracción de población. A este hecho contribuyó el cese de los factores de expulsión de las antiguas migraciones europeas, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial, y el re-direccionamiento de la emigración originaria del Sur de Europa hacia los países de Europa Central para su reconstrucción, apoyados por el Plan Marshall.

En este mismo período en el que la inmigración internacional hacia Brasil se desaceleró, se producen dos fenómenos paralelos relacionados con el movimiento de las personas. Por un lado, tienen lugar las migraciones internas, intensificándose los procesos de urbanización dentro de Brasil. Y por el otro, y coincidiendo con las sucesivas dictaduras brasileñas entre la década de 1960 y 1980, tuvo lugar la salida de exiliados y refugiados políticos en dirección a otros países. En el caso específico de Brasil y Portugal, ambos países actuaron como receptores de disidentes: exiliados brasileños encontraron refugio en Portugal, mientras los portugueses anti-salazaristas, hasta la caída del régimen, así como aquéllos asociados al régimen luego de la Revolución de los claveles en 1974, se exiliaron en Brasil. Estas migraciones, según Pellegrino y Martínez (2001), que en muchos casos incluían inmigrantes muy cualificados, iniciaron más tarde vínculos con las nuevas diásporas.

A pesar de que la salida de ciudadanos brasileños hacia otros países se inicia con la emigración de exiliados, es a partir de mediados de la década de 1980 cuando se empieza a vislumbrar claramente un cambio en el panorama migratorio en Brasil con respecto a la situación de finales del siglo XIX y parte del siglo XX: la emigración de la población brasileña hacia las naciones desarrolladas, siendo más evidente esta inversión migratoria a finales del siglo XX y ganando todavía más fuerza durante el nuevo milenio. Así pues, en el contexto de las migraciones internacionales recientes en Brasil, la nación se convierte en país de emigración (constituyendo una novedad frente a las dinámicas anteriores) y, en menor medida, también en país de inmigración, recibiendo inmigrantes de los países latinoamericanos vecinos y asiáticos.

Como señalan Sales y Baeninger (2000), las causas de la emigración brasileña están relacionadas con el periodo en que éstas se iniciaron. En este sentido, todas las investigaciones coinciden en señalar que la segunda mitad de los años 1980s fue el punto de inicio de los primeros flujos migratorios hacia otros países, coincidiendo con la crisis económica de los años 80, la conocida como la “década perdida”. En Brasil, el resultado de esa década perdida fue una crisis económica y financiera de importante calado social, en la cual las tasas del desempleo se aproximaron al 15% y la miseria alcanzaba al 20% de la población (Brito, 1995). Pero no sólo en la crisis económica se encuentra el motivo de la inversión migratoria en Brasil. El factor político relacionado con las esperanzas y frustraciones de los primeros años de la redemocratización, también tuvo su influencia en el desánimo y la salida de los brasileños hacia el exterior (Sales, 1995).

No obstante, si la salida de brasileños se inició en los años 1980s asociada a una situación coyuntural, en la actualidad es una cuestión inherente a la nueva etapa de la globalización económica (Patarra, 2005). En esta línea, la emergencia de los movimientos migratorios internacionales, predominantemente de países pobres hacia países ricos, está vinculada con la dinámica reciente del capitalismo. Esta nueva condición del capitalismo caracterizada por la globalización de la producción, se basa en la flexibilidad de los procesos de trabajo, de los mercados de trabajo, de los productos y de los patrones de consumo (Harvey, 1992). Por tanto, la emigración brasileña al exterior se insiere en el contexto mundial del capitalismo y sería una expresión de las crecientes desigualdades socioeconómicas entre los países y de las necesidades de mano de obra de los países ricos. Asimismo, la globalización de los hábitos de consumo y de los estilos de vida de los países desarrollados a través de los medios de comunicación de masas, origina aspiraciones que no pueden ser satisfechas en los países de origen, lo que se traduce en potencialidades migratorias.

La cuestión de la movilidad social también ha sido un factor clave en la explicación de la emigración brasileña (Brito, 1995; Patarra y Baeninger,

1995; Margolis, 1994), al encontrarse ésta estrechamente ligada a una movilidad social estancada para un sector de la población brasileña. En las últimas décadas, las posibilidades de movilidad social dentro del país se vieron reducidas y la emigración internacional se convirtió en una posible opción para realizar las aspiraciones de progreso social y de mejora del nivel de vida en un país distinto. Este panorama sólo cambió recientemente con la acentuación de la crisis internacional que ha afectado más a los países ricos, al mismo tiempo que Brasil se ha convertido en una potencia emergente que se ha verificado con la disminución de la pobreza y de las desigualdades sociales, reduciendo algunos de los *push factors*.

En cuanto a las regiones o estados expulsores de población brasileña, no existen datos oficiales ni estimativas al respecto, de ahí que resulte muy difícil su cuantificación. Sin embargo, se puede tener una aproximación a través del trabajo de campo realizado en los diversos estudios sobre la emigración brasileña internacional. Tradicionalmente, el lugar de origen (ciudad, región) de la emigración brasileña ha estado circunscrito a ciertas zonas de Brasil, sobre todo a la ciudad de Governador Valadares en el Estado de Minas Gerais, donde la industria de la migración ha creado y desarrollado toda una economía alrededor de este fenómeno y ha incidido en la vida de las personas de distintos modos (Siqueira, 2009; Machado, 2009). Recientemente, se ha producido una mayor diversificación de los lugares de origen de la emigración brasileña, si bien la mayor parte de las investigaciones coinciden en señalar la prevalencia de las regiones del Sudeste y del Sur como expulsoras de emigrantes internacionales. En el caso de la migración brasileña en España, y a pesar de la diversidad en los orígenes geográficos de esta población, algunos estudios evidencian la importante presencia de inmigrantes procedentes de los estados de Paraná, São Paulo y Minas Gerais (Fernandes, 2008; Masanet, 2009), el primero situado en la región Sur del país y los dos restantes en la región Sudeste.

En el caso de Portugal, gran parte de la primera ola de inmigración económica era originaria de Governador de Valadares, en el estado de Minas Gerais. Estudios recientes indican que aunque una parte de los inmigrantes provienen de dicha zona (Góis et al. 2009), también se constata una tendencia a la diversificación. Hoy en día los inmigrantes brasileños provienen de casi todos los estados, originarios tanto de las grandes ciudades y metrópolis como de ciudades pequeñas del interior del país, en las cuales se constatan la difusión y penetración de un imaginario de la emigración con conexiones que se expanden hacia todos los continentes (Padilla, 2006a, b y c). Sin dejar de señalar la diversidad en los lugares de origen de los inmigrantes, los datos de la encuesta reali-

zada específicamente a inmigrantes brasileños en Portugal (Peixoto *et al.*, 2009) también apuntan a un cierto predominio de los estados de Minas Gerais, São Paulo y Paraná, por este orden. Tanto en el caso de España como en el de Portugal, es interesante señalar que la proveniencia de esta inmigración no coincide con las zonas de mayor pobreza, sino por el contrario, coincide con las zonas consideradas más ricas y desarrolladas dentro de Brasil.

Una de las fuentes que nos aproximan a la cuantificación de la población brasileña residente en el exterior, son las estimativas que viene realizando el Departamento de Asistencia Consular del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil desde el año 1996, que obtiene los datos a partir de las informaciones proporcionadas por las distintas embajadas y consulados de Brasil en el exterior⁴. De acuerdo con los datos ofrecidos por la institución brasileña, el total de brasileños/as registrados/as en el exterior era de 1.419.440 en 1996, incrementándose a 1.887.895 en 2000 y 2.041.098 en 2002. Estimativas más recientes pertenecientes a 2007 muestran que, en ese año, había en torno a 3 millones de brasileños/as residiendo en el exterior, lo que representa un 1,7% aproximadamente respecto del total de la población brasileña⁵. A la luz de estos datos se puede confirmar la evolución creciente, durante los años noventa y primeros del siglo XXI, en la salida de brasileños/as que migran a otros países en busca de mejores condiciones de vida. No obstante, la emigración brasileña hacia el exterior no es muy significativa si se toma en consideración el total de la población brasileña. La importancia y magnitud de las migraciones internas en Brasil, causadas por las grandes desigualdades regionales y las enormes dimensiones territoriales del país, constituirían un elemento amortiguador de las migraciones internacionales.

Como muestra el cuadro 2 con estimativas relativas al 2007, Estados Unidos⁶ (con el 40,7% del total de emigrantes brasileños/as), Paraguay (16%) y Japón (10,2%) constituyen los principales destinos de la emigración brasileña. Entre los países de América Latina cabe destacar la importancia que adquieren las migraciones transfronterizas: Paraguay, Argentina, Guayana Francesa, Uruguay y Bolivia. Europa también se configura como un destino importante en la emigración brasileña, sobre todo después de los atentados del 11 de

⁴ Los propios funcionarios del Ministerio son muy cautelosos en cuanto al uso de estos datos como una cuantificación precisa de los emigrantes brasileños.

⁵ Según datos del *Contagem da População 2007* del Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE), a fecha de referencia 1 de abril de 2007, la población total brasileña era de 183.987.291 (<http://www.ibge.com.br>).

⁶ Desde el inicio de la emigración brasileña, Estados Unidos ha sido el país de destino preferido por los/as emigrantes brasileños/as.

Setiembre de 2001. En su conjunto, el continente europeo alberga aproximadamente el 25% del total de brasileños/as en el exterior. Entre los destinos europeos, la migración brasileña se concentra principalmente en el Reino Unido (4,9%), Portugal (4,8%) Italia (4,3%) y España (3,6%). Las estimaciones al respecto ponen de manifiesto el fuerte crecimiento de la emigración brasileña en la Unión Europea, sobre todo en España, Reino Unido, Portugal e Italia.

CUADRO 1
Población brasileña residente en el exterior, principales destinos, 2007

Países de destino	Estimativa Puestos consulares	Estimativa Puestos consulares (% total)
Estados Unidos	1.240.000	40,73
Paraguay	487.517	16,01
Japón	310.000	10,18
Reino Unido	150.000	4,93
Portugal	147.500	4,84
Italia	132.000	4,34
España	110.000	3,61
Suiza	55.000	1,81
Alemania	46.209	1,52
Bélgica	43.638	1,43
Argentina	38.500	1,26
Francia	30.000	0,99
Canadá	20.650	0,68
Guiana Francesa	20.000	0,66
Uruguay	18.848	0,62
México	18.000	0,59
Holanda	16.399	0,54
Bolivia	15.091	0,50
Israel	15.000	0,49
Australia	12.000	0,39
Total de los 20	2.926.352	96,11
Total brasileños/as	3.044.762	100,00

Fuente: Dpto. Asistencia Consular, Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil.

LA INMIGRACIÓN BRASILEÑA EN PORTUGAL: CARACTERÍSTICAS GENERALES Y PERFILES

Los brasileños tienen una larga historia de inmigración y presencia en Portugal⁷. Algunas de sus características y etapas se asemejan a las de la inmigración de latinoamericanos hispanoparlantes en España. Actis (2009) los denomina flujos transoceánicos, y los divide en fases que significaron movimientos de personas en una u otra dirección: de la colonia, de la emigración española y de la democratización e internacionalización. Etapas idénticas pueden identificarse en las relaciones luso-brasileñas y, por lo tanto, podríamos afirmar que ambas forman parte de los flujos transoceánicos o transatlánticos iberoamericanos. Sin duda, una visión de los fenómenos migratorios a partir de la península Ibérica nos permite comprobar otras semejanzas entre Portugal y España, como por ejemplo, que ambos países pasaron, en un período corto de tiempo, de país de emigración a país de inmigración y que se incorporaron a la Comunidad Económica Europea en el mismo momento (Padilla, 2010). Así, en los países ibéricos se constatan características de las llamadas “nuevas migraciones” propias del resto de los países europeos y de los países ricos, tales como la globalización, la aceleración, la diferenciación, la feminización y la politización de las migraciones (Peixoto, 2009; Catarino y Oso, 2000), así como también el recurso a procesos de legalización extraordinarios (Martínez Buján, 2003; Padilla, 2007).

Es en este contexto general que debemos interpretar la presencia brasileña contemporánea en Portugal. La historia reciente señala que hay brasileños establecidos en Portugal desde hace varias décadas. El cuadro 2 ilustra su presencia desde la década de 1960 y su proporción en relación a los otros inmigrantes⁸. Desde finales de los años 1960 y hasta 1980, hubo una inmigración importante de refugiados políticos de las dictaduras brasileñas. Posteriormente, y a partir de la entrada en 1986 de Portugal en la Comunidad Económica Europea, hoy la Unión Europea, migraron los profesionales y técnicos de alta y mediana cualificación que fueron claves durante el proceso de transición portuguesa, y sobre quienes existe una memoria reciente (Machado, 1998; Baganha y Góis, 1999, Peixoto, 2002).

⁷ Los primeros brasileños identificados en Portugal fueron los “tornaviajes” de los siglos XIX y XX, llamados “*brasileiros*”, que pueden ser comparados con los “indianos” en España. Posteriormente, llegaron muchos emigrantes retornados y sus descendientes.

⁸ En la interpretación de la inmigración en Portugal debemos tener en cuenta que en la década de 1960, los ciudadanos provenientes de las hoy ex colonias portuguesas en África eran considerados portugueses, y por lo tanto no aparecían contabilizados como extranjeros. Este dato es importante sobre todo para los cabo-verdianos.

CUADRO 2
Censos de Población en Portugal 1960-2001 – Presencia Brasileña

	1960	1981	1991	2001
Nº Brasileños	6.357	9.962	13.499	31.869
% sobre total de extranjeros	21,6	9,2	12,7	14,1

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas de Portugal

La mayoría de estos profesionales y técnicos pertenecían a las clases medias y media alta y se dedicaban a las telecomunicaciones, a la informática, a la publicidad y marketing. Este grupo también incluyó muchos dentistas, aunque su llegada causó un mayor impacto en la sociedad, porque significó un enfrentamiento con los odontólogos nacionales contra quienes debieron luchar por el reconocimiento oficial para conseguir un espacio en el cual desempeñar su profesión (Machado, 2003). A largo plazo la llegada de estos profesionales significó la modernización de la profesión, ya que se creó la carrera de odontología y la profesión de odontólogo en Portugal.

Una mirada retrospectiva señala el caso de los dentistas como el primer desacuerdo luso-brasileño por cuestiones de inmigración a partir del cual se hacen más evidentes las relaciones de alteridad. Bela Feldman-Bianco (2001) señala que la “problematización” de la inmigración brasileña en Portugal se produce al inicio de la década de 1990, cuando los flujos migratorios comienzan a cambiar sus características intrínsecas: aumentando la cantidad y cambiando la calidad, ya que los recién llegados ya no pertenecen a las familias acomodadas como sus antecesores, sino a clases más populares, produciéndose un proceso de proletarización, sobre todo si observamos sus ocupaciones en el mercado laboral (Padilla, 2006a y 2006b). Por lo tanto, es en este período cuando los brasileños comenzaron a identificarse con la migración laboral, la pobreza y el subdesarrollo, y desde entonces, esta es la imagen dominante acerca de este grupo en Portugal.

Según datos del SEF (*Serviço de Estrangeiros e Fronteiras*)⁹, los brasileños con títulos de residencia representaban durante la década de 1990 entre el 10 y 11% de los inmigrantes en Portugal. Sin embargo, desde comienzos del siglo XXI

⁹ Esta fuente sólo contabiliza a los extranjeros en situación regular y a los no nacionales portugueses. Por tanto, uno de los mayores obstáculos de las cifras oficiales portuguesas en relación a la inmigración, es la invisibilidad de los inmigrantes indocumentados en las estadísticas.

varios procesos de legalización (Extraordinario de 2001, el específico para brasileños de 2003/4 y el abierto en forma permanente desde 2007 con la ley 24 de inmigración) han contribuido para que los brasileños se hayan transformado en la mayor comunidad de inmigrantes en Portugal, superando a las comunidades inmigrantes provenientes de las ex colonias portuguesas en África (sobre todo de Cabo Verde, Angola, Guinea Bissau, entre otras). Por ello puede afirmarse que los brasileños cambiaron la composición de los flujos migratorios en Portugal, caracterizada tradicionalmente por el predominio PALOPs (Países Africanos de Lengua Oficial Portuguesa), según lo señalaron Baganha y Góis (1999). Asimismo y como se observa en el Cuadro 3, los inmigrantes procedentes de algunos países de Europa del Este, como Ucrania, Rumania y Moldavia, han ganado una posición de destaque.

CUADRO 3

Principales países de origen de la población inmigrante en Portugal, 2008

Países	Número de personas con residencia legal	% sobre el total de personas con residencia legal
Brasil	106.961	24,29
Ucrania	52.494	11,92
Cabo Verde	51.352	11,66
Rumania	27.769	6,31
Angola	27.619	6,27
Guinea-Bissau	24.391	5,54
Moldavia	21.147	4,80
Total de extranjeros	440.277	100,00%

Fuente: *Serviços de Estrangeiros e Fronteiras* de Portugal

Actualmente los brasileños representan aproximadamente el 25% de todos los inmigrantes residentes en Portugal, y un 30% de los extra-comunitarios. La distribución por sexo muestra que, desde 2003, el grupo brasileño se ha feminizado, alcanzando en 2008 el 53,8%. La tasa de feminización puede indicar algunas tendencias. Por un lado, el aumento de la inmigración femenina, ya sea en proyectos familiares y de reunificación familiar o bien en proyectos individuales; y, por otro, una parte de estos flujos pueden estar asociados al mercado del sexo y la prostitución.

Esta marcada presencia brasileña es consecuencia de una combinación de factores tanto en el país de origen como en el de destino y de factores globa-

les, entre ellos, la consolidación y auto-alimentación de las redes migratorias, la flexibilidad e informalidad del mercado de trabajo portugués, la excepcionalidad en el tratamiento de los brasileños (Padilla, 2006a y 2007b) y los cambios de las políticas migratorias (Peixoto, 2009).

La comunidad brasileña que actualmente reside en Portugal está compuesta por personas con diferentes status legales y de varios estratos socio-económicos, como lo prueban los datos de los censos (Peixoto y Figueiredo, 2007) y de la mayor encuesta realizada a brasileños recientemente (Gois *et al.*, 2009 y Peixoto *et al.*, 2010). No obstante, podemos afirmar que el perfil de las personas brasileñas recientemente inmigradas es el de personas jóvenes, con un nivel de educación intermedio¹⁰, superior al del promedio portugués, pero que desempeñan ocupaciones inferiores a sus capacidades y a su nivel de formación (Padilla, 2006a). A continuación pasaremos a examinar con más detalle los perfiles socio-económicos y profesionales de las personas brasileñas residentes en Portugal.

Mercado de trabajo y perfiles de los inmigrantes brasileños en Portugal

A pesar de que la última década presenció la proletarización o descualificación relativa de la inmigración brasileña en Portugal (Padilla, 2006a y b; Peixoto, 2009; Gois *et al.*, 2009), es importante señalar que la posición que los brasileños ocupan en el mercado de trabajo portugués es diversificada, con concentraciones en ciertos nichos. Esta concentración se relaciona con dos aspectos principales: la propia dinámica y demanda del mercado de trabajo y las características atribuidas a los brasileños en la sociedad de acogida. Así, atributos como la simpatía, la alegría, la buena disposición han sido definidos como características que facilitan o potencian la contratación y “empleabilidad” de los brasileños en trabajos, especialmente los que requieren contacto directo con el público, tales como la atención en bares, restaurantes y tiendas (Machado, 2003; Padilla, 2006a y 2007a).

La comparación de la comunidad brasileña con otras comunidades de inmigrantes en Portugal permite entender mejor la percepción que la sociedad de acogida tiene de los brasileños, así como su posición en el mercado de trabajo. Algunos estudios apuntan a que los brasileños gozan de una mejor imagen social que los africanos provenientes de los PALOPs (Países Africanos de Lengua Oficial Portuguesa), establecidos hace décadas, y que los prove-

¹⁰ El nivel formativo identificado en la mayor encuesta a la población brasileña indicó que el 51% poseía estudios secundarios, lo que resulta superior a la formación de los nacionales portugueses con un promedio de nueve años de escolarización.

nientes de los países del ex bloque soviético (Ucrania, Rusia, Moldavia y Rumania), llegados más recientemente, porque son más valorizados, salvo en el tema de la prostitución que los juzga negativamente (Lages y Policarpo, 2003; Malheiros, 2007). Una mirada a la evolución del mercado de trabajo portugués facilita este entendimiento.

Con la entrada de Portugal en la Comunidad Europea en 1986, la dinámica interna del mercado de trabajo portugués cambió profundamente, llevando a un aumento pronunciado de la demanda de recursos humanos cualificados que se tradujo en la llegada de profesionales y técnicos brasileños (Baganha y Góis, 1999; Peixoto, 2002). Sin embargo, las propias necesidades internas del mercado de trabajo cambiaron paulatinamente y se reflejaron en una creciente demanda de mano de obra menos calificada, liderada por el sector de la construcción, dentro del cual destacó el boom de las obras públicas (construcción de nuevas carreteras, de un segundo puente sobre el río Tajo, de infraestructura para la Exposición Mundial de 1998 en Lisboa, de los estadios de fútbol para el campeonato europeo de 2004, etc.). En este contexto, los brasileños ocupan puestos de menor calificación que en el período anterior, pero los nichos laborales donde trabajan, como el sector del comercio, la hotelería y la restauración, son más diversificados y valorizados que los de africanos y europeos del este (comunitarios y no comunitarios), que se concentran en la construcción civil y en el sector del servicio doméstico y de cuidados personalizado como la atención a ancianos y niños (Peixoto, 2009).

El cambio sustancial de la situación de la comunidad brasileña en el mercado de trabajo se verifica comparando los datos censales de 1991 y 2001. Peixoto y Figueiredo (2007) demuestran la descualificación de los brasileños a lo largo del tiempo, al analizar las profesiones/ocupaciones que desempeñaban en dichos momentos. Mientras que en el censo de 1991 casi el 50% de los brasileños pertenecían a las profesiones científicas, intelectuales y técnicas intermedias, en 2001 estas profesiones representan sólo el 25% y la gran mayoría de los brasileños pasa a ser operarios y trabajadores no cualificados. Otro dato más reciente sobre los contratos de trabajo de brasileños indica que, en general, la mayor parte de éstos trabaja en el sector servicios (hostelería y comercio), existiendo también una segmentación por sexo, según la cual los hombres trabajan en la construcción civil y las mujeres en el servicio doméstico (Padilla 2006a, b y c). Por otro lado, no podemos dejar de mencionar el dominio de las brasileñas en el mercado del sexo portugués y su hiper-exposición en los medios de comunicación (Filho, 2006, Padilla, 2006b) que alimentan aún más las imágenes negativas sobre la mujer brasileña en Portugal.

Las entrevistas realizadas en Lisboa indican que la gran mayoría de los brasileños se siente discriminado en el trabajo por ser brasileño y/o por ser inmigrante y, a su vez, esta discriminación se refleja en forma de explotación de diversa índole, desde la extensión excesiva de los horarios de trabajo, la precariedad laboral y no existencia de contratos, hasta la falta de pago de salarios, muy común en la construcción, entre otros (Padilla, 2006a y c). En su conjunto, estas situaciones ilustran las características propias de la globalización, como los procesos de informalización y tercerización de la economía portuguesa y de descualificación laboral (Sassen, 1998 y 1999; Mittelman, 1997).

Sin embargo, y a pesar de la discriminación, los brasileños experimentan una movilidad laboral ascendente a lo largo de la experiencia migratoria. Si bien a la llegada la mayoría pasa por una movilidad descendente, viéndose obligados a realizar trabajos de menor prestigio y cualificación de los que desarrollaban en Brasil, la mayoría de las personas entrevistadas, al cambiar de empleo, consiguió mejorar su posición laboral. Esta mejora puede ser entendida de diversas maneras, desde las condiciones de trabajo y/o salarios, aunque se mantenga en el tipo de ocupación, hasta la mejora del trabajo en sí, que puede llevar a un ascenso en la escala laboral aunque no por ello implique a una movilidad social ascendente (Padilla, 2006a, Villas Boas, 2005). Sin duda, otro factor que influye en la satisfacción de los brasileños con sus logros en Portugal, aunque no consigan equiparar la posición que tenían en el mercado de trabajo brasileño, es la diferencia de salarios al considerar el tipo de cambio que los hace más atractivos para el envío de remesas y la facilidad con que los inmigrantes acceden a ciertos bienes de consumo cotidiano, como los electrodomésticos (Padilla, 2007c; Peixoto y Marques, 2006).

CARACTERÍSTICAS BÁSICAS DE LA INMIGRACIÓN BRASILEÑA EN ESPAÑA

A diferencia de Portugal, donde la inmigración brasileña se remonta a los tiempos de colonización, en España la presencia brasileña es más reciente. Podemos decir que hasta mediados de la década de 1990 se trataba de un grupo imperceptible numéricamente en las estadísticas españolas. Aún así, podemos distinguir varias etapas en este flujo migratorio a partir de la década de 1970. Una primera etapa migratoria que abarcaría hasta finales de los años 1980 y que estaba conformada por dos tipos de inmigrantes. Por un lado, y de acuerdo con Teixeira (2006), este contingente incluía a artistas en general, desde mulatas de espectáculos tropicales a percusionistas de metro. El perfil de estos primeros brasileños era bastante particular, lejos del inmigrante económico que llega a partir de 1990, ya que estos primeros inmigrantes buscaban en España un reco-

nocimiento artístico-musical y tenían como proyecto migratorio la búsqueda de la afirmación de una identidad musical y no tanto la estabilidad financiera. Por otro lado, esta primera generación de brasileños también incluía a otro grupo compuesto por exiliados políticos, así como emigrantes retornados y sus descendientes¹¹. A partir de la segunda mitad de la década de 1990 se inicia una segunda etapa en la inmigración brasileña en España caracterizada por su creciente importancia numérica y su carácter laboral. A continuación, pasamos a contextualizar y ofrecer datos de la migración brasileña reciente.

La entrada de España en la Unión Europea y el desarrollo económico que ha venido experimentando desde mediados de la década de los ochenta, favoreció la llegada de inmigrantes económicos procedentes de terceros países, lo que supuso un punto de inflexión en el panorama migratorio español. Con la incorporación al espacio común europeo, el mercado de trabajo español pasó por una profunda reestructuración que se tradujo en una ampliación del mercado de trabajo secundario e informal, produciéndose un aumento en la demanda de trabajadores extranjeros. A partir de 2000, y coincidiendo con el boom inmobiliario, se asiste a un espectacular aumento en la llegada de inmigrantes al territorio español.

Las cifras sobre población extranjera ponen de manifiesto la rapidez con que se ha producido la llegada de inmigrantes en los últimos años. Así, la población extranjera empadronada creció desde 1996 (542.314 personas extranjeras empadronadas) hasta el 1 de enero de 2008 (5.268.762) en más de cuatro millones y medio de personas, según datos del Padrón Municipal de Habitantes del Instituto Nacional de Estadística (INE). Lo que diferencia a España de los países tradicionales de inmigración en Europa es la intensidad en el ritmo de crecimiento de la inmigración: en tan sólo 15 años, España ha alcanzado un porcentaje de población extranjera semejante a países como Francia y Alemania que constituyen países receptores de inmigración desde hace medio siglo. En esta reciente etapa de intensificación de la inmigración en España, es posible identificar las tendencias generales de las migraciones internacionales actuales señaladas por Castles y Miller (2003): la globalización o escala de influencia global de las migraciones, la intensificación del crecimiento de los migrantes, la diversificación de los flujos migratorios, la creciente feminización de las migraciones y la politización de la migración.

¹¹ En cuanto a este subgrupo, durante los años 1990 y hasta principios del presente siglo, el mayor contingente de inmigrantes brasileños estaba formado por aquellos que podían adquirir la nacionalidad española (por tener ascendencia española) o la de otro país europeo (principalmente, descendientes de italianos y portugueses). Esta situación se invierte a partir del siglo XXI cuando empieza a haber un predominio de los inmigrantes nacidos en Brasil que no poseen la nacionalidad española.

Siguiendo los datos a 1 de enero de 2008 del INE, la cifra de extranjeros empadronados se situaba en torno a los 5,26 millones de personas, lo que supone el 11,4% del total de inscritos en el Padrón, frente al 10% del año anterior. Paralelamente a la intensificación de los flujos migratorios en el territorio español, se ha producido una creciente diversificación en los orígenes nacionales de estos flujos migratorios. En cuanto a la composición por países de procedencia de la población inmigrada, el cuadro 4¹² muestra la importancia de las personas oriundas de los países de la UE-27 (36,17% del total de inmigrantes), seguidas de las personas de América del Sur (32,97%). En este sentido, es de destacar el aumento continuado de ciudadanos/as pertenecientes a la UE-27 en los últimos años. La entrada en la Unión Europea de Bulgaria y Rumania en 2007, dos grupos con un peso importante sobre el total de la población inmigrante de España, explica el importante incremento de los/as inmigrantes pertenecientes a la UE de los 27. Dentro de este grupo de países, sobresale Rumanía (11,68%) y Reino Unido (5,93%)(cuadro 4).

Entre las personas inmigrantes oriundas de países no comunitarios, la población marroquí ocupa el primer lugar, representando el 11,30% del total de nacidos/as en el extranjero y, en segundo lugar, el colectivo ecuatoriano con un 7,58%. Les sigue el grupo colombiano (5,47%), argentino (4,80%), boliviano (3,99%) y alemán (3,94%). Por su parte, el número de brasileños/as empadronados/as en el territorio español a 1 de enero del 2008 era de 142.149, lo que significa el 2,35% del total de la población inmigrante. El colectivo brasileño se ubica en el decimotercer lugar del total de la población inmigrante y en el séptimo lugar en el conjunto de países latinoamericanos, por detrás de Ecuador, Colombia, Bolivia, Argentina, Perú y Venezuela.

A pesar de que el grupo inmigrante brasileño no tiene una presencia numéricamente significativa en España en comparación con otros flujos migratorios, en los últimos años ha pasado a ser una de las comunidades de inmigrantes con mayor tasa de crecimiento. La evolución creciente en la llegada de este colectivo, sobre todo a partir de 2005 en que se produce una media de entradas anual en torno a 21.784 personas, es un indicador de la paulatina importancia que está adquiriendo la inmigración brasileña en el país (Gráfico 1).

¹² En los datos de la tabla se ha considerado el país de nacimiento, independientemente de la nacionalidad, a fin de que se incluyan a las personas inmigradas y no sólo a las extranjeras. La consideración del país de nacimiento es relevante en un país como España donde hay un porcentaje importante de población inmigrante procedente de América Latina que posee la nacionalidad española, ya sea por ascendencia española o porque se han nacionalizado en España.

CUADRO 4
Principales países de origen de la población inmigrante en España, 2008

Países	Número de personas nacidas en el extranjero	% sobre el total de personas nacidas en el extranjero
Rumanía	706.164	11,68
Marruecos	683.102	11,30
Ecuador	458.437	7,58
Reino Unido	358.287	5,93
Colombia	330.419	5,47
Argentina	290.281	4,80
Bolivia	240.912	3,99
Alemania	237.929	3,94
Francia	220.246	3,64
Perú	162.425	2,69
Bulgaria	150.742	2,49
Venezuela	144.593	2,39
Brasil	142.149	2,35
Portugal	136.171	2,25
China	126.979	2,10
República Dominicana	114.707	1,90
Cuba	92.583	1,53
Uruguay	87.345	1,45
Italia	81.685	1,35
Total nacidos en el extranjero	6.044.528	100,00

Fuente: elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes, INE, 2008.

Diversos factores podrían haber contribuido a la expansión del flujo migratorio brasileño hacia España. En primer lugar, el crecimiento que experimentó la economía española desde principios del siglo XXI hasta el inicio de la actual crisis a mediados de 2008 y las oportunidades de empleo asociadas a esta prosperidad económica, principalmente en el sector de la construcción. Otro elemento explicativo podría ser la existencia de una política de inmigración más flexible que la de otros países europeos. En tercer lugar, las diferen-

cias salariales entre España y Portugal y el mayor dinamismo de la economía y del mercado de trabajo español, podrían haber atraído a algunos brasileños que estaban viviendo en Portugal, facilitado además por la proximidad física entre ambos países, los escasos controles de migración en el transporte terrestre y la existencia de redes sociales transnacionales, tal y como se constata en algunas entrevistas realizadas tanto en España como en Portugal (Masanet, 2009; Padilla, 2006b y 2007c).

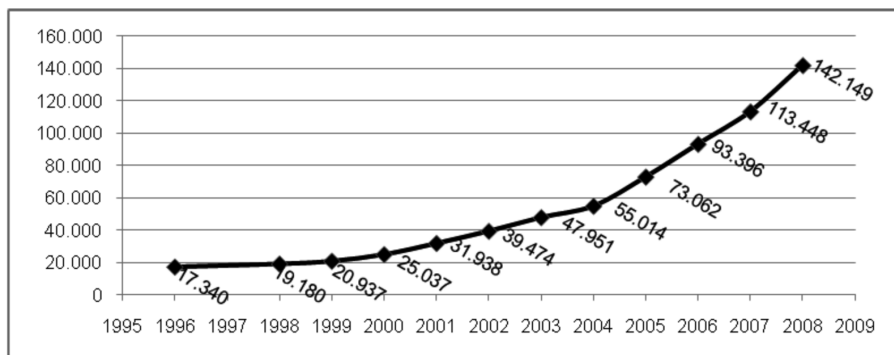


Gráfico 1: Evolución de la población brasileña en España, 1996-2008. Fuente: elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes desde 1996 hasta 2008, INE

Mediante la comparación de la cifra del Padrón Municipal de Habitantes y el número de autorizaciones y tarjetas de residencia en vigor de la misma fecha, se puede tener una aproximación de los extranjeros en situación irregular. Aplicado al caso brasileño, el número de nacionales brasileños/as con autorización o tarjeta de residencia a fecha 31-12-2007 era de 39.170. Si esta cifra de brasileños/as en situación regular se compara con la de los/as extranjeros/as brasileños/as empadronados/as a principios del 2008 (116.548), se obtiene aproximadamente 77.378 brasileños/as en situación irregular en España, lo que significa que más de la mitad del grupo brasileño (en torno a un 66,39%) se encuentra sin papeles. A esto cabe añadir la posible infraestimación de la cifra de brasileños/as empadronados/as (la desinformación sobre la necesidad de estar empadronado lleva a que muchos inmigrantes no se empadronen en su localidad de residencia por miedo a ser denunciados), de modo que la cifra de irregularidad del colectivo brasileño podría aumentar. Estos datos, por tanto, indican la importante incidencia de la situación de irregularidad sobre el grupo brasileño.

La composición por sexo de la población inmigrante brasileña muestra la elevada feminización de este colectivo inmigrante en España: 58,6% de muje-

res frente a un 41,4% de los hombres, según datos del Padrón Municipal de 2008. Por tanto, el colectivo brasileño sigue la tónica de la preeminencia femenina en la inmigración procedente de América Central y del Sur, cuyos factores explicativos se hallarían, en parte, en las condiciones del mercado de trabajo español y el tipo de demanda laboral orientado al sector doméstico. De manera específica, otro de los motivos de la alta feminización del flujo brasileño puede deberse a su destacada presencia en el mercado del sexo, aunque las estadísticas oficiales no reflejen este fenómeno.

En cuanto al nivel de estudios, la mayoría de los inmigrantes brasileños poseen un nivel educacional medio-alto, con un predominio de aquellas personas que han completado los estudios secundarios, seguido de las personas con estudios universitarios completos o incompletos (Fernandes, 2008; Masanet, 2009).

La inserción en el mercado laboral español

El marco laboral y legislativo desfavorable para la inmigración en el contexto español hace que la inserción laboral de la población brasileña en España se produzca en los mismos sectores de actividad y ocupaciones que la población inmigrante en general, es decir, en el mercado de trabajo secundario caracterizado por la precariedad laboral, la escasa calificación y especialización profesional y por tratarse de actividades intensivas en mano de obra.

Así, la inmensa mayoría de la población brasileña entrevistada ha desempeñado trabajos caracterizados por sus precarias condiciones laborales y por tratarse de empleos que se incluyen en los sectores marginales y más deficitarios de la estructura ocupacional. La elevada precariedad laboral que sufre la mayoría de estas personas en las primeras etapas a la llegada a la sociedad de acogida, tiene su reflejo en la inestabilidad laboral, las bajas remuneraciones y la ausencia de contrato laboral y, en consecuencia, la carencia de protección social. El reducido tiempo que permanecen en los distintos trabajos (a veces por días o semanas) es un indicador del elevado nivel de inestabilidad y temporalidad laboral.

No obstante, las condiciones de trabajo mejoran con el tiempo de residencia en el país porque aumenta la posibilidad de conseguir la regularización administrativa y, por tanto, de acceder a un puesto de trabajo en condiciones más favorables. Por tanto, en general, el tiempo de residencia influye en la situación y las condiciones laborales del sujeto migrante. De este modo, cuando consiguen regularizar su situación jurídica, las condiciones laborales presentan una leve mejoría no tanto en términos de remuneración sino sobre todo en protección laboral y social.

Asimismo, el sexo influye de manera significativa en el sector laboral en que se insertan en el país. Según las estadísticas laborales y el trabajo de campo de la investigación, los hombres brasileños se concentran principalmente en el sector de la construcción¹³ y, en segundo lugar, en la hostelería. Por otro lado, las mujeres brasileñas trabajan fundamentalmente en el servicio doméstico en sus distintas modalidades (interna, externa, por horas, media jornada, jornada completa, etc.), y en menor medida, en el sector servicios (hostelería y comercio). Para las mujeres que se encuentran en situación irregular, el servicio doméstico constituye la principal fuente de ingresos inicial.

Respecto a las modalidades dentro del servicio doméstico, la incorporación laboral de las mujeres brasileñas suele producirse en el trabajo doméstico como empleadas internas. Al cabo de un tiempo y una vez consiguen regularizar su situación, cambian este trabajo de internas por un empleo mejor, normalmente en el mismo ámbito doméstico pero en la modalidad externa. Para ellas, este cambio laboral constituye un progreso laboral y también en las condiciones de vida porque vuelven a recuperar su libertad y espacio privado, a pesar de suponer una disminución de sus ingresos.

Si bien la mayor parte de las mujeres brasileñas desempeñan trabajos en el servicio doméstico, no podemos dejar de señalar la presencia de éstas en un nicho muy específico como es el mercado del sexo, y que dentro de este ámbito las mujeres brasileñas constituyen un grupo destacado.

A pesar de que la población inmigrante brasileña se concentra en los mismos sectores de actividad y ocupaciones que la población inmigrante en general, existe una especificidad en la inserción laboral del colectivo brasileño basada en la ampliación de las opciones laborales a través de empleos relacionados con el espectáculo y la animación y asociados a determinadas manifestaciones de la cultura y la identidad brasileña, principalmente a la capoeira, la samba y la música brasileña. Se observan casos que, sin haber ejercido previamente este tipo de profesiones en Brasil, al llegar a la sociedad de destino se convierten en profesores de samba, capoeira, camareros de animación, participantes en espectáculos y representaciones culturales porque ven en este tipo de trabajos una salida profesional en España. El proceso de inserción laboral de algunos/as brasileños/as en este tipo de trabajos relacionados con la temática brasileña y que utilizan los estereotipos del pueblo brasileño, también es observado por Igor Machado (2003) para el caso de Portugal, al que lo denomina “proceso de exotización de los inmigrantes brasileños”. Sin embargo, este proceso adquiere

¹³ La concentración en este sector podría haber sufrido modificaciones sustanciales a raíz de la crisis actual, produciéndose una transferencia de trabajadores desde el sector de la construcción al sector servicios o a la agricultura.

matices diferentes en ambos países, ya que en Portugal las características atribuidas a los brasileños facilitan su “empleabilidad” fundamentalmente en trabajos que requieren contacto directo con el público, como la hostelería y el comercio (Machado, 2003; Padilla, 2006a y 2007a), mientras que en España este proceso se produce exclusivamente en el ámbito de la animación y el espectáculo.

LAS MOTIVACIONES PARA EMIGRAR Y LAS DIFERENCIAS POR GÉNERO Y EXTRACTO SOCIAL

La creciente complejidad y heterogeneidad de los procesos migratorios en la actualidad se pone de manifiesto en las motivaciones para abandonar el país y emprender una nueva vida en otro país. Tanto en la migración brasileña en Portugal como la que tiene como destino España, hallamos la existencia de una diversidad o multiplicidad de razones para emigrar que, muchas veces, se combinan entre sí. Con el fin de sintetizar y comprender mejor las motivaciones para emprender el proyecto migratorio, hemos propuesto la siguiente clasificación: 1) Económicas/financieras o tradicionales; 2) Emotivas/afectivas; 3) Desarrollo y enriquecimiento personal; 4) Motivos profesionales o académicos; y 5) Experiencias migratorias propias o del entorno social.

Antes de empezar a explicitar cada una de estas dimensiones, es necesario señalar la importancia de indagar en la situación y la vida del migrante previamente a su emigración, especialmente en su situación económica-laboral y personal antes de emigrar, puesto que puede aportar algunos indicios o pistas sobre los factores que desencadenaron o influyeron en la decisión migratoria. Así pues, en nuestro análisis e interpretación de las motivaciones hemos tomado en consideración este factor esencial que nos ha proporcionado una visión más holística y completa acerca de la decisión de migrar.

La mayoría de los inmigrantes brasileños en España y Portugal aluden a razones de tipo **económicas** que se reflejan en las escasas oportunidades económicas y laborales en origen, la salida a una difícil situación económica¹⁴, el deseo de conseguir mejores condiciones de vida y de bienestar, mejor remuneración y condiciones de trabajo, mejores oportunidades de empleo¹⁵, aho-

¹⁴ Normalmente se trata de situaciones causadas por un elevado grado endeudamiento financiero en el país de origen, así como por la quiebra de pequeños negocios que tenían en Brasil.

¹⁵ Estos motivos laborales se derivan no tanto de la falta de empleo como de la precariedad e inestabilidad laboral. Prueba de ello es que la mayoría de los inmigrantes entrevistados tenían un empleo antes de migrar que tuvieron que dejar para venir a España o Portugal. Por tanto, contrariamente a la creencia común, la mayoría no se encuentran en situación de desempleo antes de salir del país.

rrar un capital que les permita invertir en origen, conseguir un ascenso social, etc. Estas motivaciones se encuentran estrechamente vinculadas con otros factores contextuales, tanto del país de origen y destino, los conocidos como *push and pull factors*. Desde el punto de vista de la sociedad de origen (factores de expulsión), los bajos salarios y los insuficientes ingresos y, en consecuencia, la necesidad de aumentar las retribuciones y la capacidad de consumo, es un elemento reiterativo al que hacen referencia las personas inmigrantes. Asimismo, se detectan diferencias de género en este tipo de motivaciones, siendo los hombres más propensos a migrar debido a razones económicas y financieras. La alusión a estos factores económicos deja entrever cómo la emigración brasileña contiene elementos relacionados con el logro de mayores oportunidades y ascenso social, más que la consecución de un nivel de vida digno o motivos de subsistencia.

Estas motivaciones económicas “tradicionales” explican por qué esta movilidad se asocia a la economía y ha sido denominada como migración económica. Sin embargo, una mirada más próxima a las motivaciones para la emigración y a la forma en que se entrelazan, permite identificar otro conjunto de razones para salir del país de origen, principalmente relacionados con factores **emocionales y afectivos**. Este tipo de motivaciones comprende distintas circunstancias o situaciones de índole afectivo-emocional. En primer lugar, encontramos determinadas situaciones personales críticas y de malestar psicológico que actúan como aceleradores o desencadenantes de la migración. Se trata de momentos de crisis personal provocados, normalmente, por elementos o factores asociados a situaciones de estrés emocional, laboral o profesional y que repercuten en el equilibrio emocional del sujeto. En ese sentido, hallamos en las entrevistas situaciones de ruptura o crisis familiar (matrimonios rotos, separaciones, crisis de pareja, etc.) o situaciones de estrés insostenible, ya sea de tipo emotivo, formativo-académico o laboral/profesional¹⁶, que entrañan la necesidad de un cambio radical, en el cual la emigración se percibe como la mejor salida para escapar de ese conflicto e iniciar una nueva vida. En general, estas situaciones personales críticas se combinan con otros factores como la presencia de redes sociales o personales en destino que ofrecen una oportunidad o salida rápida, o con la existencia simultánea de problemas socioeconómicos.

¹⁶ De acuerdo con las entrevistas, las situaciones de estrés laboral-profesional son producidas, fundamentalmente, por la dificultad de compatibilizar dos empleos o profesiones al mismo tiempo, por la imposibilidad de dedicación exclusiva a la profesión deseada o por la incertidumbre profesional.

Los relatos de vida tanto en Portugal como en España indican que este factor emocional afecta sobre todo a las mujeres en su decisión de emigrar, ya que la mayoría de las personas que mostraron su deseo de iniciar una nueva vida después de haber pasado por experiencias sentimentales de ruptura reciente o por otro tipo de condiciones estresantes, eran mujeres. En cambio, pocos hombres mencionan la necesidad de salir de Brasil debido al estrés emocional o malestar psicológico, salvo aquellos que huyen de los “problemas de faldas” o los que eluden algunas responsabilidades familiares con sus ex mujeres e hijos. Parece ser que estas historias son propias de las mujeres, o al menos son quienes manifiestan el elemento emocional como motor de salida y los hombres, por el contrario, no hablan de este tipo de motivaciones; de ahí la dificultad de determinar si se trata de una característica de género o no. De todos modos, sí es posible afirmar la existencia de relaciones de desigualdad entre hombres y mujeres basados en roles definidos socialmente que provocan que la mujer se vea sometida a situaciones de mayor presión y estrés en su vida cotidiana en los contextos de origen. Por tanto, las desigualdades por razón de género, aunque a veces se presenten de manera subyacente, pueden constituir una de las variables para comprender la decisión migratoria entre las mujeres.

Un segundo tipo de razones emotivo-afectivas detectadas en los casos estudiados, aunque en menor proporción, son las motivaciones de carácter sentimental o amoroso. Se trata de casos que conocieron a su cónyuge español/a o portugués/a en Brasil y decidieron iniciar una nueva vida juntos en España/Portugal, así como casos de personas que se conocieron y entablaron una relación a través de Internet y decidieron probar “materialmente” la relación en el contexto de destino. Estas motivaciones de tipo sentimental parecen afectar también más a las mujeres que a los hombres, y podrían venir influenciadas por la imagen de mujer sensual y exótica asociada a la mujer brasileña. Roca (2007) denomina este tipo de migración por amor y, según el autor, se desarrolla a partir de la década de los noventa, acompañado de la sociedad globalizada en la que las nuevas tecnologías y la comunicación tienen un papel relevante. Por último, la búsqueda de las raíces familiares y el deseo de volver a la tierra de los antepasados también constituyen condicionantes con un valor emotivo-afectivo, aunque esta motivación la trataremos con más detalle en el siguiente apartado sobre los motivos de la elección del país de destino.

Otro conjunto de factores determinantes en la emigración son los vinculados con el **crecimiento y la realización personal**: adquirir nuevas experiencias de vida, deseos de aventura, curiosidad, conocer otros países y culturas, aprender otro idioma (en el caso de España), lograr una mayor independencia familiar, desarrollo de actividades satisfactorias, etc. Entre las personas

entrevistadas procedentes de un estatus social medio y medio-alto y con un elevado nivel formativo y cultural, estas razones adquieren una influencia notable en la decisión de migrar, si bien esto no les exime de entrar en la misma dinámica del migrante económico y pasar por las mismas situaciones adversas en la sociedad de acogida, hasta el punto de carecer de un estatuto legal por algún tiempo.

Asimismo, existen **motivaciones profesionales o académicas** relacionadas con la ampliación del conocimiento y la formación académica, así como la realización y el desarrollo profesional. Al igual que en el tipo de motivación anterior, este factor para migrar también incluye migrantes con alto nivel formativo, también llamada migración cualificada, que ven en la emigración una oportunidad para continuar o ampliar su formación académica y lograr un progreso en sus carreras académicas o profesionales.

A pesar de los menores casos encontrados que se encajen con esta tipología, debido principalmente a que la migración brasileña investigada por las autoras es de tipo laboral, no debemos pasar por alto la importancia que adquiere este tipo de flujo migratorio que se dirige a España y Portugal, principalmente al país luso. En la actualidad, muchas universidades portuguesas acogen a estudiantes brasileños/as, principalmente en el nivel de máster y de doctorado (Gois *et. al.* 2009), así como a través de programas de intercambio entre universidades brasileñas y portuguesas.

Sin embargo, tanto en España como en Portugal no es infrecuente encontrar estudiantes brasileños que sufren las mismas condiciones duras que los inmigrantes económicos cuando sus estrategias de supervivencia son similares, a menos que se trate de estudiantes que tengan becas de estudios. En el caso de estudiantes no becados, muchas veces los objetivos o motivos iniciales de formación terminan posponiéndose y relegándose a un segundo plano, ya que primeramente deben lograr una estabilidad económica o ingresos suficientes para costear los estudios; o bien tienen que compaginar estudios y trabajo para poder mantenerse en el país con el consecuente obstáculo para el logro exitoso de sus estudios.

Por último, en los relatos de vida también se pone de manifiesto cómo el factor de las **experiencias de movilidad interna o internacional**, tanto propias como del contexto social de referencia, ejercen una notable influencia en la salida del país, independientemente del género o del extracto social del migrante. Desde hace décadas, el movimiento espacial de millones de personas ha caracterizado a la sociedad brasileña. En un país como Brasil, de dimensiones continentales y con grandes desequilibrios regionales y sociales, no es de extrañar que gran parte de su población cambie su residencia a otros

municipios, estados, regiones y, más recientemente, a otros países como Estados Unidos, Japón o Europa. En palabras de Brito y Carvalho: “son pocos los brasileños que no realizan, por lo menos, una etapa migratoria. No se trata de ninguna exageración afirmar que migrar forma parte de la cultura brasileña, está incluido, como posibilidad, en el proyecto de vida de cada ciudadano” (2006: 1). De este modo, es frecuente que se instale en el imaginario social de los brasileños, la opción de emigrar como una alternativa posible y positiva. Además, en algunos contextos esta incidencia es mayor al encontrarse influenciados por la cultura migratoria existente en su región de origen. En este sentido es paradigmático el caso de la región de Governador Valadares, en el Estado de Minas Gerais, donde la migración internacional constituye una estrategia que está presente entre su población.

Por lo tanto, la existencia de experiencias migratorias previas tanto propias como del entorno social, fomenta una predisposición a dejar el país y emprender una nueva vida en otro lugar. Principalmente, la existencia de personas conocidas en el país de destino (las redes sociales) es un factor influyente en la decisión de migrar del sujeto y en la elección del lugar de destino, como veremos en el siguiente apartado.

FACTORES DE LA ELECCIÓN DE ESPAÑA Y PORTUGAL COMO PAÍSES DE DESTINO DE LA MIGRACIÓN BRASILEÑA

Los motivos para emprender la emigración y los factores que influyen en la elección del destino migratorio muchas veces se solapan entre sí al estar mutuamente interrelacionados. El análisis de los factores influyentes en la elección del destino migratorio ha podido identificar algunos elementos comunes y otros factores divergentes en las motivaciones para la elección de España y Portugal como destino migratorio de la migración brasileña.

Un elemento común presente en las dos corrientes migratorias y que, además, constituye uno de los motivos principales para elegir el país de destino es la existencia de **redes sociales**¹⁷ en destino. La gran mayoría de las personas entrevistadas afirman haber elegido España o Portugal por tener algún familiar, amigo o conocido en el país de destino que les facilitará la acogida e inserción en el nuevo lugar. En este sentido, las redes sociales proporcionan información, ayuda económica y laboral, alojamiento, apoyo afectivo, etc., de modo que reducen los costes y riesgos del desplazamiento, facilitando la llegada y la inserción del migrante en el nuevo país (Massey *et al.*,

¹⁷ En la literatura de las migraciones, las redes sociales están conformadas por los lazos de parentesco o familiares, de amistad y de origen común.

1998). Las numerosas investigaciones realizadas sobre migraciones y redes sociales coinciden no sólo en la importancia de éstas en la decisión de emigrar, en la elección del país de destino y en la integración del migrante en el contexto de recepción, sino también en la notable influencia que ejercen en la dirección de los flujos migratorios, el carácter selectivo y la intensidad de los movimientos migratorios.

Las **mayores facilidades en la entrada** en España y en Portugal en comparación con otros países tradicionales de inmigración con políticas más restrictivas, como los Estados Unidos que exigen visado a los ciudadanos brasileños o el Reino Unido, también constituye otro factor convergente en la elección del país de destino en ambos flujos migratorios. Incluso en algunos casos se detecta que la intención o proyecto inicial era migrar a los EEUU por motivos esencialmente económicos (“allí se gana más”), pero posteriormente cambian el rumbo migratorio a España o Portugal debido a las dificultades de conseguir un visado de entrada en el país americano. Esta situación se ha tornado más evidente desde los eventos del 11 de Setiembre de 2001, que indirectamente ha hecho que Europa se vuelva un destino cada vez más atrayente.

La no exigencia de un visado a los ciudadanos brasileños para entrar en España y Portugal, conlleva a que mucha gente entre de forma legal como turistas pero permanezca o trabaje de forma irregular en el país de destino. No obstante, esta relativa mayor facilidad en la entrada no evita la posibilidad de impedirles la entrada en el país y hacer efectivo el regreso forzado e inmediato a Brasil (deportación), tal y como confirman algunos datos al respecto¹⁸. Los relatos de vida constatan que los interrogatorios a los que son sometidos en los controles de frontera para conocer los motivos del viaje son habituales, e incluso a veces son de carácter duro.

Las **vinculaciones históricas y culturales** es un factor de influencia indirecta en la elección de ambos destinos migratorios, aunque con diferentes matices y niveles en España y Portugal. Este factor está compuesto por varios subgrupos de motivaciones: motivaciones culturales (atracción cultural de Europa y proximidad cultural), vínculos histórico-familiares (razones emotivo-afectivas y razones instrumentales) y facilidades de regularización en el país de destino.

¹⁸ De acuerdo con los datos del Ministerio de Relaciones Exteriores y de la Embajada de España en Brasilia, durante 2007 a 3.000 brasileños/as se les negó la entrada a España, una media de 8,2 por día. Otras informaciones sobre la prohibición en la entrada de brasileños/as en el país y su regreso forzado a Brasil, se encuentran en la noticia “Espanha barrou mais de 450 brasileiros em fevereiro”, *Folha Online* 6/03/2008, disponible en <http://www1.folha.uol.com.br/folha/bbc/ult272u379323.shtml>. En Portugal, los informes anuales del *Serviço de Estrangeiros e Fronteiras* (SEF) ilustran cómo la mayor parte de los ciudadanos deportados en los aeropuertos portugueses son brasileños.

Autores como Portes (1995), Sayad (1998) y Sassen (1988), afirman cómo los flujos migratorios entre países responden muchas veces a la existencia de vinculaciones históricas previas. Estos lazos históricos explican, en parte, la creciente migración latinoamericana a Europa del Sur, en particular a España, Portugal e Italia.

La historia de relaciones previas de Brasil con Europa, primero con la colonización portuguesa y posteriormente con las migraciones de italianos, portugueses, españoles, alemanes, etc., podría haber influido, en cierta manera, en la elección del destino migratorio en el actual flujo brasileño hacia Europa. En esta línea, Bogus (1995) señala cómo las causas de la emigración de los brasileños hacia Europa se basan, en principio, en dos tipos de vínculos. Por un lado, en la creación de lazos culturales y de sangre fruto de la emigración colonizadora, predominantemente de portugueses e italianos. Y, por otro lado, tiene que ver con las importantes relaciones establecidas con los capitales industriales y financieros de los países del capitalismo central (Alemania, Francia y Portugal).

Efectivamente, en la emigración brasileña que se dirige a Europa los aspectos culturales constituyen una dimensión importante en la decisión de migrar (Patarra, 2005; Santagati, 2006). Así, a diferencia de la migración a EEUU que posee una valoración principalmente económica, la migración hacia Europa también adquiere otras apreciaciones basadas en la dimensión cultural que despierta el continente. En la construcción de este imaginario cultural han intervenido algunos factores como la formación educativa y cultural de carácter eurocéntrico en Brasil, influenciada, a su vez, por los elementos históricos indicados anteriormente. Los discursos de algunas personas entrevistadas corroboran esta valoración cultural e histórica de España y Portugal, y en general de Europa, así como la posibilidad de una vivencia cultural diferenciada, como uno de los motivos de la elección del país de destino.

Más concretamente, la “cercanía cultural”, justificada por los lazos coloniales e históricos y expresada en la lengua y religión dominante, entre otros factores, ejerce un papel importante en la elección del destino migratorio. En Portugal, este factor se encuentra entre los más importantes cuando mencionan las razones de su elección, a saber, las expectativas de encontrar una cierta facilidad de adaptación debido a la lengua y a la percepción de semejanza de las costumbres. Sin embargo, esta percepción acerca de la existencia de una similitud cultural acaba siendo negativa, ya que el impacto en la adaptación en la sociedad portuguesa suele ser muy fuerte, produciéndose claramente un choque cultural. En el caso de España, algunas personas entrevistadas también señalan las semejanzas culturales como un factor que influyó en el rumbo

migratorio y que conllevaría una supuesta mayor facilidad de adaptación al nuevo contexto. Incluso no son pocos los casos que manifiestan la facilidad en el aprendizaje de la lengua española, por la proximidad de ambos idiomas, como uno de los elementos condicionantes de su elección¹⁹. El factor idiomático, aunque con otra connotación, también es valorado en el flujo migratorio brasileño hacia España como una oportunidad de aprender un nuevo idioma.

Por otro lado, la presencia de antepasados familiares procedentes de Europa y, sobre todo la presencia de ascendencia española y portuguesa²⁰, es un factor influyente en la elección de España y Portugal -el país de sus abuelos, bisabuelos y tatarabuelos- como país de destino, tal y como se pone de manifiesto en los relatos de vida. Para las personas entrevistadas con estos ascendentes europeos, las razones para emigrar a España o Portugal adquieren un significado emotivo-afectivo y familiar: la búsqueda de los orígenes familiares, conocer el país de los antepasados, ampliar conocimientos sobre las raíces y la cultura españolas, realizar el sueño de la familia... Pero sobre todo, la elección de España y Portugal en este tipo de migración con vinculaciones histórico-familiares obedece a razones de corte instrumental basadas en las ventajas desde el punto de vista jurídico-legal y que se reflejan en la mayor facilidad en la entrada a Europa y posterior regularización en el país de acogida a través de la ciudadanía española u otro tipo de nacionalidad europea. No obstante, es importante señalar que el peso de la población brasileña con ascendencia española, es decir, el flujo migratorio brasileño con vínculos histórico-familiares, ha disminuido de manera continua y progresiva en España en los últimos quince años²¹.

Asimismo, los vínculos históricos y culturales juegan un papel determinante en la receptividad demostrada por los estados de recepción, ilustrada en actitudes y medidas que favorecen o facilitan la migración de nacionales provenientes de los países latinoamericanos (i.e. varios acuerdos bilaterales). En este sentido, el caso de Portugal es singular al ser evidente la excepcionalidad en el tratamiento que los brasileños tienen en este país (Padilla, 2006, 2007) y que es fruto de la estrecha relación entre Brasil y Portugal.

¹⁹ A pesar de esta proximidad lingüística, en los primeros momentos a la llegada al lugar de destino una de las dificultades reiteradas por las personas entrevistadas es la barrera lingüística.

²⁰ En el caso de Portugal, el vínculo histórico es aún más fuerte, ya sea por ascendencia reciente o más antigua. Prueba de ello es que la mayoría de los brasileños tienen algún apellido de origen portugués. Para algunos brasileños la "familiaridad" hasta se hace evidente en cuestiones arquitectónicas y paisajísticas.

²¹ De acuerdo con los datos del Padrón Municipal de Habitantes del INE de España, en 1995 el 69% de las personas empadronadas nacidas en Brasil poseían la nacionalidad española, frente al 31% de la población brasileña que no la poseían; mientras que en el año 2007 sólo el 16,14% de la población brasileña tenía la nacionalidad española.

Posteriormente al proceso de legalización de 2001 que fue general para todos los inmigrantes, los brasileños se beneficiaron de un proceso de legalización exclusivamente para ciudadanos oriundos de Brasil. La firma de un acuerdo bilateral conocido como el Acuerdo Lula en el año 2003, y que comienza a ser aplicado en 2004, marcó un hito sin precedentes que permitió la posibilidad de legalización a los brasileños recién llegados (entre 2001 y 2003) y a aquéllos que no habían conseguido la residencia en el proceso de legalización anterior. En visita oficial a Portugal, el Presidente Lula da Silva firmó un acuerdo bilateral con el objetivo de facilitar la contratación de nacionales (brasileños en Portugal y portugueses en Brasil), permitiendo la regularización. Las barreras surgieron posteriormente en la reglamentación del acuerdo, de modo que, de todos los pre-registrados (30.000), aproximadamente la mitad consiguieron la regularización (Padilla, 2007b).

La excepcionalidad de los brasileños también se refleja en otra serie de beneficios. Uno de ellos es el estatuto de igualdad que pueden solicitar los brasileños residentes en Portugal y que los equipara en casi todos los derechos a los ciudadanos portugueses (salvo ser Presidente de la República). Otros beneficios son los acuerdos de seguridad social y de asistencia consular, entre otros, y que anteceden a los acuerdos iberoamericanos firmados más recientemente (Padilla, 2008b y 2009a). Esta excepcionalidad ilustra, básicamente, una cercanía entre los estados más que una cercanía entre los pueblos.

Por tanto, las relativas ventajas legales de los brasileños en Portugal constituirían un factor de atracción específico del país luso, principalmente las facilidades en la regularización a través de los diversos procesos de legalización y acuerdos bilaterales. Muestra de ello es la importante llegada de brasileños a Portugal que coincidió con la firma del Acuerdo Lula, pensando que aún se podrían legalizar y que no fue así, ya que la cláusula principal establecía que podrían legalizarse aquellos que hubiesen llegado a Portugal hasta el día 11 de julio de 2003. Incluso, datos más recientes indican que los flujos continúan activos, ya que desde dicho acuerdo, los inmigrantes siguen llegando (Gois *et. al.* 2009).

Por último, una de las motivaciones específicas en la elección de España como destino migratorio que surge en algunos discursos son las **percepciones sociales positivas** que tiene el contexto de recepción español en comparación con otros países de inmigración, basadas en la mayor receptividad y hospitalidad de la sociedad española hacia la inmigración. En general, estas imágenes y representaciones favorables proceden de las informaciones que las redes en destino les proporcionan a los futuros o potenciales emigrantes en Brasil.

CONCLUSIONES

El presente artículo, adoptando una perspectiva ibérica, iberoamericana y comparada en el análisis de la inmigración brasileña, permite no sólo ilustrar algunas tendencias importantes sino también identificar algunas semejanzas y diferencias en las experiencias de inmigración y de las dinámicas propias de los mercados de trabajo donde se insieren.

En primer lugar, es clara la consolidación de la emigración brasileña hacia Europa y específicamente hacia la Península Ibérica. El proceso que comenzó tímidamente con la contracorriente o inmigración de retorno y con el exilio hacia Europa y con la demanda de mano de obra calificada (al menos en el caso de Portugal), a comienzos del nuevo milenio ha alcanzado mayores proporciones que nos llevan a asumir el carácter marcadamente laboral o económico de estas migraciones.

Sin duda, tanto en Portugal como en España la inmigración brasileña ha contribuido a la diversificación de los flujos migratorios, aunque de carácter diferente. En Portugal, en un lapso corto de tiempo, los brasileños se convirtieron en la mayor comunidad inmigrante que sobrepasó la tradicional migración africana oriunda de las ex colonias. En España, aunque no representa uno de los mayores colectivos de inmigrantes, se ha convertido en uno de los grupos que más ha crecido en los últimos tiempos. En conjunto, y como se ha puesto de manifiesto, existen redes sociales de brasileños a nivel ibérico que ilustran cómo estas se han expandido, y abren una ventana para nuevas y futuras investigaciones.

Las motivaciones de la emigración brasileña son complejas al presentarse variadas y combinadas entre sí. En la mayoría de los casos la migración es el resultado de una combinación de factores que conjugan algún interés económico, por lo general para mejorar el bienestar y las expectativas de vida, con otros intereses como la ampliación de horizontes, los deseos de aventura, la apuesta por una nueva vida personal o profesional, la presencia de familiares o amigos en el país de destino, entre otros. A esto se añade, en no pocas ocasiones, situaciones personales críticas, tanto desde el punto de vista económico, laboral como afectivo-emocional, que aceleran el proceso de decisión migratoria y actúan como desencadenantes de la emigración. La variable género, como señalamos, incide de manera especial en este último tipo de situaciones personales.

Los factores que influyen en la elección del destino migratorio y las motivaciones para emigrar y empezar una nueva vida en otro país, se encuentran estrechamente interrelacionados. En la elección de España y Portugal como países de destino existen una serie de elementos comunes: la presencia de redes sociales en destino, las mayores facilidades en la entrada y las vincula-

ciones histórico-familiares. Sin embargo este último factor presenta algunas divergencias en ambos países, ya que los lazos históricos y culturales son más estrechos en el caso de Portugal debido a su larga historia de colonización en Brasil. Esto tiene como consecuencia un tratamiento de excepcionalidad de los brasileños en comparación con el resto de inmigrantes que favorece el desarrollo de un factor de atracción específico de Portugal, basado en el imaginario de las mayores facilidades de regularización en ese país. Por otro lado, un factor específico en el caso de España son las percepciones sociales sobre la mayor receptividad y hospitalidad de la sociedad española hacia la inmigración, en comparación con otros países de destino.

Según los datos presentados, en ambos contextos se verifica la llamada “proletarización” de la inmigración brasileña. Sin embargo, esta proletarización no puede ser entendida como una descualificación, ya que los brasileños que residen en España y Portugal poseen un nivel educacional medio-alto, comparable con la población nacional e incluso superior, en el caso del país luso.

Por otro lado, si analizamos esta calificación a la luz de la posición que ocupan en el mercado de trabajo ibérico, segregado por sexo y grupo étnico, la población brasileña se concentra en los servicios (hostelería y comercio), la construcción y el servicio doméstico, por lo que vemos que en ambos casos sufren un proceso de descualificación y de descenso laboral. Esto nos lleva a afirmar que los inmigrantes brasileños realizan trabajos que están por debajo de sus calificaciones, y que ambos países de destino desaprovechan el capital humano que la inmigración trae. El proceso de descualificación y pérdida de prestigio laboral sólo es compensado parcialmente por la diferencia de salarios debido al tipo de cambio.

No obstante, y a pesar de la concentración de la población brasileña en estos sectores de actividad laboral, en Portugal se observa una mayor presencia de los inmigrantes brasileños en el comercio y la hostelería (ámbitos de atención al público) en comparación con España, cuyas causas pueden hallarse en el factor lingüístico, así como en el proceso de atribución de ciertas características a las personas brasileñas que es más acentuado en el caso portugués.

Otros fenómenos comunes tanto en Portugal como en España y que están íntimamente relacionados son, por un lado el alto porcentaje de indocumentados o irregulares y por el otro la extrema precariedad laboral. En cuanto al segundo aspecto, uno de los principales problemas que los brasileños enfrentan es la dificultad de acceder a un contrato de trabajo. Esta precariedad laboral crea un círculo vicioso en la vida de la persona inmigrante que oscila entre la legalidad y la irregularidad de año a año, cuando debe renovar su permiso o tarjeta de residencia.

Podemos señalar una diferencia entre los países ibéricos en cuanto a su tratamiento legal. En Portugal, los brasileños gozan de un tratamiento de cierta forma “preferencial” comparado con otros inmigrantes: detentan un estatuto de igualdad de derechos, se han beneficiado de los procesos de legalización y además gozan de beneficios por acuerdos de seguridad social, entre otros. Estos tipos de derechos no existen en España para los brasileños, aunque sí se benefician de la prerrogativas que los latinoamericanos tienen en suelo español. En este sentido, si bien es improbable que los derechos especiales de los brasileños en Portugal se extiendan a los otros latinoamericanos, es seguro que el espacio iberoamericano extenderá algunos derechos y deberes entre sus ciudadanos, tal como se ha puesto de manifiesto en las últimas cumbres iberoamericanas. En lo relativo al acceso a la nacionalidad, también encontramos diferencias. Mientras los brasileños (tal como el resto de los inmigrantes) sólo pueden solicitar la nacionalidad portuguesa después de residir legalmente en Portugal 6 años (antes los plazos eran diferentes, 6 años para ciudadanos de habla portuguesa y 10 para el resto), los brasileños pueden solicitar la nacionalidad española con dos años de residencia legal, al igual que el resto de población inmigrante procedente de Iberoamérica. En este aspecto es improbable que Portugal cambie nuevamente los requisitos para abrir excepciones que beneficien a los brasileños (y/o latinoamericanos), ya que el último cambio se encaminó a acabar con la discriminación entre las comunidades inmigrantes.

Como apunte final, cabe señalar que ante el actual contexto económico, marcado por la crisis en los países europeos –y que afecta especialmente a Portugal y a España– y por el crecimiento económico en Brasil, el panorama migratorio brasileño podría sufrir notables modificaciones. Investigaciones futuras podrían arrojar luz sobre las consecuencias del nuevo escenario económico mundial en las expectativas y proyectos migratorios de la población inmigrante brasileña y sus posibles cambios. En este sentido, es necesario estudiar la evolución que sigue el grupo inmigrante brasileño en el contexto ibérico y los distintos comportamientos y cambios que experimenta a lo largo de su trayectoria en estas sociedades de acogida.

BIBLIOGRAFÍA

- ACTIS, W. (2009). “Imigrantes da América Latina em Espanha: uma visão de conjunto”. *Migrações*, nº5, pp. 63-86.
- BAGANHA, M. Y GÓIS, P. (1999). “Migrações Internacionais de e para Portugal: o que sabemos e para onde vamos?”. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, nº 52/53, pp. 229-280.

- BOGÚS, L. M. M. (1995). "Migrantes brasileiros na Europa ocidental: uma abordagem preliminar", en Patarra, N. (coord.), *Emigração e imigração internacionais no Brasil contemporâneo*, São Paulo, FNUAP, pp. 111-121.
- BRITO, F. (1995). "Os povos em movimento: as migrações internacionais no desenvolvimento do capitalismo". In Patarra, N. (coord.) *Emigração e imigração internacionais no Brasil contemporâneo*. São Paulo, FNUAP, pp. 53-65.
- BRITO, F. y CARVALHO, J. A. M. (2006), "As migrações internas no Brasil: as novidades sugeridas pelos Censos Demográficos de 1991 y 2000 e pela PNADs Recentes". *Actas del XV Encontro Nacional de Estudos Populacionais*, Caxambu, ABEP, septiembre.
- CASTLES, S. y MILLER, M. J. (2003). *The age of migration: international population movements in the modern world*. Nueva York, Palgrave Mac Milliam.
- CATARINO, C. y OSO, L. (2000). "La inmigración femenina en Madrid y Lisboa: hacia una etnización del servicio doméstico y de las empresas de limpieza". *Papers: Revista de Sociologia* n° 60, pp. 183-207.
- CUNHA, I. F. (2005). "Mundos imaginados: as brasileiras e os media em Portugal", comunicación presentada en *el XXVIII Congreso Brasileño de Ciencias de la Comunicación*, UERJ. Disponible en: <http://www.intercom.org.br/papers/nacionais/2005/resumos/R0301-1.pdf>
- FELDMAN-BIANCO, B. (2001). "Entre a 'fortaleza' da Europa e os laços afetivos da 'irmadade' luso-brasileira: um drama familiar em só um ato". En *Migrações Internacionais. Contribuições para Políticas*. Brasília, CNPD.
- FERNANDES, D. Y NUNAN, C. (2008). "O Imigrante brasileiro na Espanha: perfil e situação de vida em Madri". *XVI Encontro Nacional de Estudos Populacionais*, Caxambu-MG- Brasil, de 29 de setembro a 03 de outubro de 2008.
- FILHO, W. S. (2006). "Os Dois Lados – Macro-narrativas possíveis do tráfico de brasileiras para a prostituição em Portugal e a sua representação na mídia tabloidi-zante." Biblioteca on-line de Ciências da Comunicação. Disponible en: <http://www.bocc.ubi.pt/pag/filho-willy-os-dois-lados.pdf>
- GOIS, P., MARQUES, J. C., PADILLA, B. Y PEIXOTO, J. (2009). "Segunda ou terceira vaga? As características da imigração brasileira recente em Portugal". *Migrações*, n°5, 2009, pp.111-133.
- HARVEY, D. (1992). *Condição pós-moderna*. São Paulo, Loyola.
- KING, R. 2000, "Southern Europe in the changing global map of migration", en King, R., Lazaridis, G. y Tsardanidis, C. (eds.). *Eldorado or Fortress?. Migration in Southern Europe*. Macmillan Press, Londres.
- LAGES, M. y Policarpo, V. (2002). *Atitudes e Valores perante a Imigração*. Observatório da Imigração, Coleção Estudos OI, Lisboa, ACIME.
- LEVY, M.S.F. (1974). "O papel da migração internacional na evolução da população brasileira (1872-1972)". *Revista de Saúde Pública*, Vol. 8 (Suplemento), pp. 49-90.
- MACHADO, F. (1998). "Da Guiné-Bissau a Portugal: luso-guineenses e imigrantes" /*Sociologia - Problemas e Práticas*/, n° 26, pp. 9-56.

- MACHADO, I. (2003). *Cárcere Público: Processos de Exotização entre Imigrantes Brasileiros no Porto, Portugal*. Tesis de Doctorado, São Paulo, UNICAMP.
- MACHADO, I. (2009). “O ponto de vista das famílias: etnografia sobre os emigrantes internacionais valadarenses (Brasil)”. *Migrações*, nº 5, pp. 155-168.
- MALHEIROS, J. (2007). “Os brasileiros em Portugal – a síntese do que sabemos”. En Malheiros, J. (Ed) *A Imigração Brasileira em Portugal*. Lisboa, ACIDI.
- MARCUS, G. E. (1995). “Ethnography in/of the World System. The emergence of multi-sited ethnography”. *Annual Review of Anthropology*, (24), pp. 95 - 117.
- MARGOLIS, M. L. (1994). *Little Brasil, imigrantes brasileiros em Nova York*. São Paulo, Papirus.
- MARTÍNEZ BUJAN, R. (2003). “La reciente inmigración latinoamericana a España”. *Serie Población y Desarrollo*, nº 40. Santiago de Chile, CEPAL. Disponible en http://www.migracion-remesas.hn/document/inmigracion_espana.pdf
- MASANET, E. (2009). *De Brasil a España: un estudio sobre la migración desde una perspectiva integrada de los lugares de origen y de destino*. Tesis Doctoral, Dpto. Sociología II, Universidad de Alicante.
- MASSEY, D. S.; ARANGO, J.; HUGO, G; KOUAOUCCI, A.; PELLEGRINO, A. TAYLOR, E. (1998), *Worlds in motion: Understanding international migration and the end of the Millennium*. Oxford, Clarendon Press.
- MITTELMAN, J. (Ed). (1997). *Globalization: Critical Reflections*, Boulder, Lynne Rienner Publishers.
- MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES (2008). *Brasileiros no mundo- Estimativas*. Brasília D.F, Ministério das Relações Exteriores- Departamento Consular e de Brasileiros no Exterior.
- PADILLA, B. (2006a). “Integração dos «Imigrantes Brasileiros Recém-Chegados» na Sociedade Portuguesa: Problemas e Possibilidades”. En Machado, I. (Ed.) *Um Mar de Identidades. A imigração brasileira em Portugal*, São Carlos, Ed. UFSCar.
- PADILLA, B. (2006b). “Brazilian Migration to Portugal: Social Networks and Ethnic Solidarity”. *CIES Working Paper* n.º 12. Disponible en <http://cies.iscte.pt/documents/CIES-WP12.pdf>
- PADILLA, B. (2006c). “Redes sociales de los brasileiros recién llegados a Portugal: ¿solidaridad étnica o empatía étnica?” *Revista Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social* nº 14, pp. 49-61.
- PADILLA, B. (2007a). “A imigrante brasileira em Portugal: considerando o género na análise. En Malheiros, J. (Ed) *Imigração brasileira em Portugal*, Lisboa, ACIDI, pp. 113-134.
- PADILLA, B. (2007b). “Acordos Bilaterais e Legalização: O Impacto na Integração dos Imigrantes Brasileiros em Portugal”. In Malheiros, J. (Ed) *Imigração brasileira em Portugal*. Lisboa, ACIDI, pp. 217-223.
- PADILLA, B. (2007c). “Estado del Arte de las investigaciones sobre los brasileños y brasileñas en Portugal”. En Yepez, I. y Herrera, G. (Eds) *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa: Balances y Desafíos*, Louvain, FLACSO, OBREAL, UCL e UB, pp. 69-94.

- PADILLA, B. (2008) “Brasileros en la Diáspora: Políticas de Vinculación”. Ponencia presentada en el Simposio *Nuevos Retos del Transnacionalismo en el Estudio de las Migraciones*, organizado por GEDIME – Universitat Autònoma de Barcelona, Febrero 2008b. Disponible en <http://docsgedime.files.wordpress.com/2008/02/tc-beatriz-padilla.pdf>
- PADILLA, B. (2009) “Engagement policies of the Brazilian State: developing a closer relationship with the Diaspora and a new paradigm in International relations?”. Ponencia presentada en el *XII Congreso Mundial de Ciencia Política*, Santiago de Chile, 12-16 de Julio.
- PADILLA, B. Y ORTIZ, A. (2009). “Perfis sociais dos imigrantes latino-americanos em Portugal”. *Migrações*, 2009, nº 5, pp. 87-110.
- PADILLA, B. (2010). “Migraciones transatlánticas y globalización: brasileños en tierras lusas y el poder de las redes sociales”. *Revista América Latina Hoy* (próxima publicación).
- PATARRA, N. Y BAENINGER, R. (1995). “Migrações internacionais recentes: o caso do Brasil”. In Patarra, N. (coord.) *Emigração e imigração internacionais no Brasil contemporâneo*. São Paulo, FNUAP, pp. 78-88.
- PATARRA, N. (2005). “Migrações internacionais de e para o Brasil contemporâneo. Volumes, fluxos, significados e políticas”. *São Paulo em Perspectiva*, V. 19, nº3, pp. 23-33.
- PEIXOTO, J. (2002). “Strong markets, weak states: the case of recent foreign immigration in Portugal.” *Journal of Ethnic and Migration Studies*. Vol. 28 nº 3, pp. 483-497.
- PEIXOTO, J. Y MARQUES, A. (2006). “Análise do Mercado de Remessas Portugal/Brasil – Sumário Executivo”. Lisboa, Fundo Multilateral de Investimentos do Banco Interamericano de Desenvolvimento.
- PEIXOTO, J. Y FIGUEIREDO, A. (2007). “Imigrantes brasileiros e mercado de trabalho em Portugal”. En Malheiros, J. (Ed) *Imigração brasileira em Portugal*, Lisboa, ACIDI, 2007, pp. 87-111.
- PEIXOTO, J. (2009). “New Migrations in Portugal: Labour Markets, Smuggling and Gender. Segmentation”. *International Migration*, Vol. 47 (3), pp. 185-210.
- PEIXOTO, J., PADILLA, B., MARQUES, J. C., GÓIS, P. (2010). *Vagas Atlânticas: a Imigração brasileira em Portugal*. Relatório Estatístico-Resultados Preliminares.
- PELLEGRINO, A. MARTÍNEZ PIZARRO, J. (2001). “Una aproximación al diseño de políticas sobre migración internacional calificada en América Latina.” CEPAL. Proyecto Regional de Población CELADE-FNUAP. Fondo de Población de las Naciones Unidas. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) División de Población de la CEPAL. Santiago de Chile, Diciembre.
- PORTES, A. (1995). “*En torno a la informalidad, ensayos sobre teoría y medición de la economía no regulada.*” México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- ROCA, J. (2007). “Migrantes por amor. La búsqueda y formación de parejas transnacionales”, *Revista de Antropología Iberoamericana*. Vol. 2, nº 3, pp. 430-451.

- SALES, T. (1995). "O trabalhador brasileiro no contexto das novas migrações internacionais." En Patarra, N. (coord.) *Emigração e imigração internacionais no Brasil contemporâneo*. São Paulo, FNUAP, pp. 89-103.
- SALES, T. Y BAENINGER, R. (2000). "Migrações internas e internacionais no Brasil. Panorama deste século". *Revista Travessia*, nº 36, pp. 33-44.
- SASSEN, S. (1988). *The mobility of labor and Capital*. Cambridge, University Press.
- SASSEN, S. (1998). *Globalization and its Discontents. Essays on the New Mobility of People and Money*. New York, New York Press.
- SASSEN, S. (1999). *Guest and Alliens*. New York, New Press.
- SAYAD, A. (1998). *A imigração ou os paradoxos da Alteridade*. São Paulo, Edusp.
- SIQUEIRA, S. (2009). "Mobilidade social: análise comparativa do retorno de brasileiros dos EUA e Portugal". *Migrações*, nº 5, pp. 135-154.
- VILLAS BÔAS, M. X. (2005). "Redescobrimdo o Brasil. Processos identitarios de Brasileiros em Portugal." *Dissertação de Mestrado em Comunicação, Cultura e Tecnologias de Informação*, Lisboa, ISCTE.